



Editorial



Por el futuro de nuestros hijos

AÑO XXIII. Nº 199
NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2006

EDITA
**UNIÓN DE PEQUEÑOS
AGRICULTORES
Y GANADEROS (UPA)**

**REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN**

Agustín de Betancourt, 17-3.^a
28003 MADRID
Tel.: 915 541 870
Fax: 915 542 621
E-mail: latierra@upa.es
Internet: www.upa.es

DIRECCIÓN

Comisión Ejecutiva
Federal de UPA

REDACCIÓN

Esteban López
José Manuel Delgado
Héctor Sainz
Fernando Vaquero
Javier Alejandro
Marí Luz de Santos
David Erice
Rubén Castro
Angélica Mateo
Ana Batanero
M^a Carmen Cobano
Ginés Mena (Andalucía)
C. Ballesteros (C.-La Mancha)
Óscar Fontán (Castilla y León)
Inmaculada Mateos (Badajoz)
Óscar Alfeirán (Galicia)
Antonia Andúgar (Bruselas)

SECRETARÍA

Pilar Montanel, Ernestina Rufo,
Manuela Núñez, Pilar García,
Luisa Villegas

FOTOGRAFÍA

Archivo UPA

PUBLICIDAD

Agustín de Betancourt, 17-3.^a
28003 MADRID
Tels.: 915 339 781 / 915 338 355
Fax: 915 350 827

E-mail: publicidad@upa.es

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
QAR Comunicación

IMPRESIÓN

Gráficas Jomagar

D.L.M.: 9227-1984

Para cualquier ampliación
y consulta sobre las
informaciones publicadas en
LA TIERRA, pueden dirigirse
a la redacción de la revista.



EL campo está vivo, más vivo que nunca. Así lo demuestra, al menos, la enorme y positiva acogida que está teniendo la iniciativa de UPA para reivindicar el orgullo de nuestra profesión, de nuestra función social como agricultores y ganaderos, del modo de vida de la sociedad rural.

La campaña se inició formalmente el 2 de diciembre en Madrid, con un acto organizado como primer Día del Orgullo Rural, que arranca un amplio programa de actividades en toda España, a desarrollar durante 2007, para hacer llegar a toda la sociedad, rural y urbana, nuestro mensaje de dignidad, reconocimiento y reivindicación colectiva.

Los compañeros y compañeras de UPA volvemos a estar en vanguardia de la lucha sindical. Hace unos años, con la campaña de la modulación, removimos las conciencias públicas y privadas en torno a lo injusto del reparto de las ayudas europeas. Conseguimos hacer visi-

ble la verdadera realidad de las subvenciones agrarias de la PAC y desenmascarar a los cazaprimas. Ahora, se trata de movilizar a toda la organización en una especie de gran manifestación abierta en el tiempo y en los territorios, para mostrarnos orgullosos de nosotros mismos y demostrar que el campo está vivo. Y debemos hacerlo por la dignidad de nuestro trabajo, por el futuro de nuestros hijos.

El Manifiesto del Orgullo Rural, elaborado como argumentario básico de esta campaña, dice textualmente en uno de sus puntos que "los agricultores y ganaderos, orgullosos de nuestra función social, tenemos derecho a ser escuchados, respetados y apoyados por las instituciones de todo tipo, al igual que cualquier otro colectivo social, sin discriminaciones ni falsas imágenes distorsionadas de la realidad".

Y a continuación, el Manifiesto asegura que "la dedicación a la agricultura y la ganadería es una opción profesional y de modo de vida que conlleva, como todas, esfuerzo y dificultades; pero el entorno del paisaje, los resultados palpables de la faena diaria y el contacto permanente con la tierra y el ganado aportan emoción y satisfacciones que justifican la apuesta firme de los agricultores y los ganaderos por el trabajo en el campo".

Estas son las claves de la campaña que hemos puesto en marcha. Justicia social, pero también emoción. Reconocimiento de nuestro trabajo y nuestra función en la sociedad, pero también alegría de vivir, de ser y estar como somos y estamos.

El compañero Lorenzo Ramos lo decía muy claro ante los más de 2.000 agricultores que participaron en los actos del primer Día del Orgullo Rural: "Nuestra profesión es tan digna como cualquiera, y así debemos hacérselo ver a nuestros hijos".

Ya sabemos que no es fácil escapar del desencanto y el derrotismo, y convivir con la incertidumbre que genera, entre otras cosas, la sucesión de reformas en la PAC; la falta de expectativas claras. Pero esa es nuestra responsabilidad como organización agraria de progreso, como referencia sindical de la sociedad rural. Y estamos demostrando que sabemos asumirla.